

LA MUERTE DE UN POETA

El diario de la tarde «Tele-Expres» de la ciudad Condal, y en el número del pasado día 11, apareció en la sección «Cuatro Cuartillas» a cargo del prestigioso periodista Avelí Artís «Sempronio», el siguiente artículo sobre nuestro llorado poeta Salvador Perarnau, que nos complacemos en reproducir para nuestros lectores.

Entre tantas esquelas mortuorias aireando referencias comerciales e industriales, una muy distinta me salta a los ojos. Dice: «El poeta Salvador Perarnau i Canal, mestre en Gai saber, morí, ahir, etc.»

Seguramente, pocos hombres han bajado a la tumba más convencidos de la validez de este título de poeta, como debía bajar Salvador Perarnau. Y poder añadir tras el nombre y apellidos la dignidad de «mestre en Gai saber», es algo que Perarnau probablemente no lo habría cambiado por el más engallado blasón nobiliario, por la más remuneradora presidencia de sociedad anónima...

Sin embargo, alcancé el correspondiente volumen de una gruesa y moderna enciclopedia catalana y no encontré el nombre de Salvador Perarnau. Su poesía, por lo visto, era desconocida de los redactores de la obra. La verdad es que eso de «mestre en Gai saber», categoría que a algunos amigos que la poseen les enorgullece justamente, les hace felices, goza hoy de mala prensa entre la intelectualidad joven. En el cajón de la poesía floralista (iba a decir en el cuarto de los trastos viejos), archivan, para olvidarlo, todo cuanto no responda a los postulados estéticos y filosóficos que ahora están de moda. A propósito de determinadas y recientes antologías, mi viejo compañero Joaquim Ventalló ha levantado una polémica, al defender y oponer cierto y entendedor tipo de poesía a las elucubraciones cerebrales, a los textos oscuros, de muchos titulados grandes poetas de ahora. Ventalló se ha anotado un éxito al reproducir increíbles versos que no tienen nada de versos ni de poéticos. Iba a decir que incluso, por su alusión a materias sórdidas o malolientes, resultan la negación de la

poesía. De la poesía como venía entendiéndose desde la Renaixença hasta hace poco.

Sirva este introito para augurar que Salvador Perarnau no contará con grandes y engolados funerales públicos. Sin embargo, el pueblo (sé que mentar el pueblo, en estos casos, es algo cursi), sentirá su desaparición. Y no me refiero al pueblo en abstracto, sino a un pueblo concreto, Súrria, que no hace mucho le dedicó un cordial homenaje, me parece recordar que colocó una placa en la casa donde había venido al mundo y le aplaudió entusiasmado en un recital de sus versos. En Súrria entre sus paisanos, ha finado ahora el poeta. Espero que sus últimos días hayan transcurrido en paz y amor, como correspondía a un poeta que no supo ni quiso ser otra cosa. Alma seráfica, puesta a prueba en numerosas ocasiones, favorables o adversas, y que parecía entenderse especialmente con los niños, para quienes varias veces hizo sonar las cuerdas de su arpa. Sus «Cuques de llum» son una pieza antológica, en la cual han aprendido a leer algunas generaciones catalanas. Al editarlas, en 1930, Perarnau declaraba que sus versos aspiraban a alumbrar el alma de los niños, de despertarles el amor al bien y a la libertad... ¿No es una esencial, una de las mejores divisas poéticas?

Poeta popular y vibrante, de Juegos Florales, sí, en los cuales brilló repetidamente. El año 1929 ganaba la Englantina y el 1935 la Flor Natural. Posteriormente, en los Juegos Florales de la Lengua Catalana celebrados el 1965 en París, Perarnau, al conquistar la Viola d'Or, veía consagrado su magisterio poético, escalando, gracias a su tercera y gran victoria, el estricto Olimpo de los «mestres en Gai saber».

Poeta floralista, incluso físicamente. De sus tiempos de anteguerra le recordamos con su eterno clavel en el ojal de la chaqueta, que le daba una prestancia y algo así como una desafiante juventud. Fue quizá de los posteriores barceloneses que se mantuvieron fieles a la vieja costumbre del clavel en el ojal. Perarnau recitaba

sus versos con galanura y efectismo y era la providencia de las veladas literarias y de las conmemoraciones.

Puesto a alternar el cultivo de la poesía —cultivo que da flores pero que no alimenta— con el periodismo para ganarse la vida, me imagino que los años barceloneses del poeta de Súrria fueron forzosamente austeros. Su nombre apareció al pie de artículos de semanarios y revistas de carácter literario y patriótico. En aquella combativa «La Tralla» que dirigía Vicenç A. Ballester y cuya primera página se ilustraba con un dibujo a gran tamaño de «Llamp», seudónimo del dibujante Altimira. Perarnau, llevado por su espíritu cristiano, se sentía a sus anchas en los periódicos que al concepto de patria sumaban un credo social, y así lo vemos, en 1927, escribiendo en «Ideari», hoja pimargalliana, cuyos articulistas habituales eran Jaime Aguadé, Ventosa i Roig, Rafael Campalans, Leandre Cervera, Manuel Valldeperes, Emili Saleta, etcétera. En un semanario bilingüe titulado «Tierra Catalana», Perarnau estrenó el número inicial con un escudito «Cant a la terra catalana». En 1932, en «Fornal» (otro título revelador), los artículos de Perarnau alternaron con los de otros periodistas con vocación de redactores. En el exilio, en Tolosa, escribe en «El Poble Català», en compañía de Lluís Capdevila, de Josep Fontbernat y de otros literatos que habían sido sus compañeros en los tiempos barceloneses de luchas e ilusiones.

«Cant a la vida», «Ritmes sentimentals», una novela «La Perdularia», habían sido los títulos de sus obras, que últimamente se recogieron en parte en un volumen llamado «Caps de brot». Y el poeta, septuagenario, optó por irse a vivir a orillas del Cardener, donde su alma infantil había, como en sus versos, absorbido la primera luz... Roguemos por él, se suplica en el aviso mortuario. Yo lo hago, pero tratándose de un hombre que fue esencialmente bueno, imagino que pasará rápidamente la aduana del Cielo.

SEMPRONIO

Fotografía

JUNCADELLA

Máxima calidad en fotografías blanco-negro y color

Especialidad en reportajes color Foto decorativa e industrial

TENEMOS A SU DISPOSICION UN APARATO FOTOCOPIADOR NUEVO SISTEMA ELECTROSTATICO.

Con él puede ser fotocopiado cualquier clase de documento, carnets de conducir e identidad, libros escolaridad, etc., así como pequeños objetos.

¡En pocos segundos y a precio económico!

MICRO-LENTILLAS CORNEALES SIN CONTACTO

Optica Moderna

ESPECIALIDAD EN MONTURAS A LA MEDIDA

San Miguel, 32 Teléf. 872 21 35
MANRESA

Cafetería

El Catalán

Snack-Bar

González Selerio, 28 Teléf. 88
SURIÀ

CENTROS Y PASTEL DE CUMPLEAÑOS



Vancell, 26

Tel. 74

Sastrería GARCIA



Comunica a sus clientes y amigos, que con el fin de dar paso a los nuevos artículos de primavera-verano, les ofrece un **20 % de descuento** entre los días **16 al 31** del presente mes, en todos los géneros de su

Sección Boutique